

# Tarjetas de crédito en educación infantil

*Catalina Abellán Fernández  
CEIP Santo Domingo y San Miguel  
Mula*

## PRESENTACIÓN

Esta actividad se ha llevado a cabo en el Colegio Público de Infantil y Primaria Santo Domingo y San Miguel de Mula, concretamente en un aula de tres años durante el presente curso.

La temporalización de la misma es en enero, dentro de la Unidad Didáctica: "Jugamos en invierno", en la que uno de los ejes principales eran los juegos y juguetes. ¿Cómo surge?

## JUSTIFICACIÓN

En la dinámica habitual de nuestro trabajo intentamos que nuestros alumnos / as consigan aprender significativamente los distintos contenidos recogidos en nuestro proyecto curricular. Con este fin partimos siempre tanto de las posibilidades de nuestro alumnado, intereses, necesidades... Por ello antes de trabajar cualquier contenido, intentamos conocer sus ideas previas. Fue de esta forma como surgió toda la actividad.

Así, mediante una conversación en asamblea en la que habíamos decidido crear un rincón nuevo en el aula llamado "la juguetería" que serviría para comprar y vender juguetes, surgió la pregunta de cómo pagaríamos los mismos.

Muchos dijeron con dinero, y una niña apuntó que su mamá a veces también pagaba con tarjeta, a lo que añadió otro niño que la suya también cuando iban a

comprar a Murcia.

Así pues, les hice la propuesta de crear nuestras propias tarjetas y les sugerí que cuando pagabas con tarjeta tenías que enseñar el carnet de identidad, por lo que teníamos también que hacer nuestros propios carnets. De esta forma nos pusimos "manos a la obra" con mucho entusiasmo e ilusión.

## OBJETIVOS

Nos planteamos sobre todo:

- Conocer nombre del padre y de la madre
- Conocer la población y provincia a la que pertenece.
- Identificar colores (naranja y azul) del carnet y de la tarjeta respectivamente.
- Aproximarnos de forma funcional al lenguaje escrito en un contexto lúdico y motivador.
- Iniciarse en la notación matemática.
- Reconocer características de la tarjeta y del carnet (forma, tamaño, firma, color de la banda magnética, logotipo del banco).
- Acercarnos progresivamente al uso social de ambos documentos.

También de forma más implícita trabajamos:

- Respetar turno.
- Confianza en uno mismo, respeto de las distintas ideas y producciones.
- Potenciación de la expresión oral.
- Funcionalidad del ordenador en la realización de la actividad.

## ¿CUÁNTAS SESIONES?

Las sesiones dedicadas fueron aproximadamente ocho, de veinticinco – treinta minutos cada una.

Primera sesión:

Entre todos en asamblea hicimos una nota para las familias con el fin de que nos aportasen distintos documentos que sirven para identificarnos: Carnets de conducir, DNI, NIF, así como diferentes tipos de tarjetas, no sólo de crédito sino también de distintas compañías sanitarias, de la Seguridad Social, de hipermercados, de teléfono, etc.

Con todo ello, y contando con la colaboración inestimable de cuatro padres /madres nos dedicamos a "estudiarlas" : observando, manipulando, conversando, comparando, identificando: su forma, tamaño, color, existencia o no de fotografía, diferenciación números – letras, texturas, y por último plasmándolo gráficamente. Con esta primera actividad motivadora, conseguimos que el interés de nuestro alumnado aumentara considerablemente y que las expectativas fuesen mayores.

Posteriormente realizamos sesiones tanto en gran grupo (con todo el alumnado a la vez) como en pequeño grupo (con cuatro – cinco alumnos/as):

Gran grupo:

- Trabajamos las cualidades de la tarjeta y del carnet: forma, color, tamaño.



- Logotipo del banco: puesto que vivimos en Mula decidimos que el nombre del banco fuese: Banco de Mula, utilizando sólo las iniciales BM.
- Diferentes tipos de firmas y características comunes a todas ellas.
- Nombre del padre y madre de cada niño/a.
- Población y provincia a la que pertenece.

Pequeño grupo:

- Elección de numerales para el carnet y la tarjeta.
- Notación en el encerado y ordenador.
- Plasmación de la firma.
- Composición de las distintas partes del carnet y de la tarjeta.

Además de esta actividad, vamos a darles a estos documentos otros usos, tanto en el aula como fuera de ella. Así podremos:

- Calcar su forma y reconocer el rectángulo.
- Votar cual va a ser la próxima salida al entorno próximo.
- Utilizarlo en la excursión a una granja-escuela como tarjeta de identificación de cada niño.
- Hacernos el carnet de la biblioteca

municipal.

- Escribir el nombre de otros niños y niñas del aula y de sus respectivos padres.
- También nos permite llevar un seguimiento sobre la evolución de la escritura del nombre del niño/a observando las distintas firmas que plasma en notas informativas o cartas que mandamos a los padres y comparándolas con la primera que hizo en estos documentos.
- Con los grupos de cinco años se creará el rincón del: "Banco" dónde:
- Se emitirá la tarjeta.
- Se llevará un control de las compras hechas por cada niño/a con las anotaciones provenientes del rincón del supermercado. En estas anotaciones se detalla el nombre del niño/a, cantidad gastada, e informa del saldo.

### VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS

Destacar en primer lugar la gran alegría que mostraban los niños y niñas cuando estábamos confeccionando las tarjetas, así como el interés que se mantuvo durante todo el proceso, que incitaba en cualquier caso a realizar más actividades

de esta índole.

En los dos grupos de cinco años el alumnado estaba especialmente motivado con el rincón del: "Banco", especialmente en informar a los "clientes" de todo el dinero que se habían gastado en el supermercado.

En cuánto a la consecución de los objetivos planteados, decir que la gran mayoría los superó con creces, e incluso ha servido para corroborar que muchas veces limitamos el aprendizaje de contenidos curriculares, simplemente porque pensamos que no se adecuan a su edad, especialmente en tres años. En este caso comprobé que niños y niñas de estas edades conocían más allá del uno, dos y tres, y por supuesto son capaces de identificar casi todas las letras del abecedario, reconocen las de su nombre, las de su pueblo, las de su mamá, etc., jugando, disfrutando, aprendiendo... De igual modo los niños y niñas de cinco años empezaban a hacer operaciones matemáticas muy motivados, sin suponer ningún esfuerzo, viendo la funcionalidad de las mismas y considerándolas atrayentes, por lo que la experiencia ha resultado muy positiva en todas las edades.